

Declaración pública
Índice AI: IOR 10/002/2003/s (Público)
Servicio de Noticias 66/03
24 de marzo de 2003

El derecho al agua, un derecho humano

Amnistía Internacional ha expresado su profunda decepción ante el hecho de que la comunidad internacional no haya reconocido el derecho al agua en su declaración ministerial final del III Foro Mundial del Agua, celebrada en Kioto del 16 al 23 de marzo.

Esta declaración supone un retroceso cuando un comité de expertos de la ONU ha afirmado recientemente que el derecho al agua es un derecho humano.

La Declaración Ministerial define el agua como una fuerza impulsora para un desarrollo sostenible que incluya la integridad medioambiental y la erradicación de la pobreza y el hambre, condiciones indispensables para la salud y el bienestar del ser humano, y hace un llamamiento a cada uno de los países para que actúen. Pero los gobiernos nacionales podrían actuar con mayor eficacia si abordaran seriamente la opinión del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU, que recientemente ha concluido lo siguiente: «La realización del derecho humano a disponer de agua [...] es un requisito para la realización de todos los demás derechos humanos. El continuo proceso de contaminación, agotamiento y distribución desigual del agua está exacerbando la pobreza existente. Los Estados Partes deben adoptar medidas eficaces para hacer realidad, sin discriminación, el derecho al agua.»

El Comité de la ONU señaló asimismo que el derecho al agua tiene una sólida base en el derecho internacional, y que era sorprendente que una conferencia internacional hiciera caso omiso de esto.

Amnistía Internacional considera que reconocer que el derecho al agua es un derecho humano esencial contribuiría a los esfuerzos para resolver los problemas de la escasez de agua, el cambio climático, la calidad del agua y la propagación de enfermedades que se transmiten a través del agua, y a garantizar que las reservas de agua se administran de una manera justa y sostenible.

Amnistía Internacional cree también que el marco de los derechos humanos tiene mucho que aportar a los esfuerzos por abordar cuestiones críticas relacionadas con el agua. Si abordamos el problema del acceso al agua desde una perspectiva de derechos humanos, deberemos considerar necesariamente el derecho de todas las personas al agua. Las controversias que se han suscitado en torno a esta cuestión deberán, pues, resolverse de forma que se garantice el acceso al agua y no, por ejemplo, que se supedita a una cierta riqueza, posición social o nacionalidad.

Al reconocer el derecho al agua queda claro que los gobiernos tienen el deber de hacer cumplir este derecho. Cualesquiera disposiciones que se adopten en relación con la inversión y la titularidad del sector privado en el suministro de agua, los gobiernos no podrán subrogar esta responsabilidad. Este planteamiento basado en los derechos humanos nos ofrece también la oportunidad de pensar sobre la escasez de agua en cuanto a la no realización de derechos, lo que añadiría un impulso adicional a los esfuerzos por abordar dicha escasez.

Si desean más información, remítanse a:
<http://web.amnesty.org/web/web.nsf/pages/ec_briefings_water>

Para cualquier comentario, pónganse en contacto con Salil Tripathi, investigador sobre relaciones económicas y derechos humanos, llamando al +44 20 7413 5969.

Documento público

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa en Londres llamando

al número + 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten las páginas web de EDAI en<<http://www.edai.org/centro/news.html>>.